

Bernard Golse
Paula Laita de Roda
Yolanda Carballeira Rifón
Beatriz Sanz Herrero
Daniel Cruz Martínez
Manuel Armas Castro
Laura G. Armas Barbazán
Ramón Area Carracedo
Ana Elúa Samaniego
Laura Carballeira Carrera
Diana Cobo Alonso
Celia Valdivieso Burón
Carmen María Deza García
Teodoro Uría Rivera
Carlos Justo Martínez
Eduardo Barriocanal Gil
Sara García Al Achbili
Sara González de Pablos
Ricardo Fandiño Pascual
Vanessa Rodríguez Pousada
Federico Cardelle-Pérez
M^a Dolores Domínguez-Santos
Francisco Villar Cabeza
M^a Cecilia Navarro Marfisis
Ariadna Amores Colom
Mar Vila Grifoll
Antonio Galán Rodríguez
Carmen Andrés Viloria
Paula Díez-Andrés
Rocío Villameriel Carrión
Araceli García López de Arenosa
Natalia Albiac Mañé
Teresa Rius Santamaría

Nº 73
2º semestre

2023

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

ISSN: 1575-5967

SEPYPNA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PSIQUIATRÍA Y
PSICOTERAPIA DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

*Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño
y del Adolescente*

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

N.º 73 - Segundo semestre 2023

Edita: SEPYPNA – Sociedad Española de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente

ISSN: 1575-5967

[@] publicaciones@sepypna.com

[W] <https://www.sepypna.com>

Junta directiva de SEPYPNA

Presidente: Roque Prego Dorca

Vicepresidenta: Paula Laita de Roda

Secretario: Daniel Cruz Martínez

Tesorerera: Sara Terán Sedano

Vicesecretario: Antonio Galán Rodríguez

Responsable web: Saioa Zarrasquin Arizaga

Vocales: Eva Rivas Cambroneró, Inmaculada Romera, Carolina Liaño Sedano, Luna Gómez Ceballos

Directora de publicaciones

Leire Iriarte Elejalde (Bilbao)

Comité editorial

Daniel Cruz Martínez (Barcelona), Antonio Galán Rodríguez (Badajoz), Luna Gómez Ceballos (Sevilla), Paula Laita de Roda (Madrid), Carolina Liaño Sedano (San Sebastián), Roque Prego Dorca (Santander), Eva Rivas Cambroneró (Madrid), Inmaculada Romera (Málaga) Sara Terán Sedano (Madrid), Saioa Zarrasquin Arizaga (San Sebastián).

Comité asesor

Aurelio J. Álvarez Fernández (Asturias) Jaume Baró Universidad de Lleida (Lleida) Michel Botbol Universidad de Bretaña Occidental (París) Alain Braconnier Centro Alfré Binet (París), Mª Luisa Castillo APM (Madrid) †, Miguel Cherro Aguerre U. del Desarrollo (Montevideo), Ana Estévez Universidad de Deusto (Bilbao), Graziela Fava Vizziello. Universidad Padova (Padova), Marian Fernández Galindo (Madrid), Osvaldo Frizzera Universidad UCES (Buenos Aires), Pablo García Túnez (Granada), Bernard Golse Universidad Paris Descartes (París), Carmen González Noguera (Las Palmas), Susana Gorbeña Etxebarria Universidad Deusto (Bilbao), Leticia Escario Rodríguez (Barcelona), Philippe Jeammet Universidad Paris VI (Francia), Beatriz Janin Universidad UCES (Buenos Aires), Ana Jiménez Pascual Unidad USMIJ (Alcázar de San Juan), Paulina F. Kernberg University Cornell (Nueva York) †, Otto Kernberg University Cornell (Nueva York), Cristina Molins Garrido (Madrid), Juan Larbán ADISAMEF (Ibiza), Alberto Las Zulueta Universidad del País Vasco (Bilbao), Mercè Mabres Fundación Eulàlia Torras (Barcelona), Roger Misés (París) †, Marie Rose Moro Universidad Paris Descartes (París), Francisco Palacio Espasa Universidad de Ginebra (Suiza), Fátima Pegenaute Universitat Ramon LLull (Barcelona), María Cristina Rojas Universidad UCES (Buenos Aires), Alicia Sánchez Suárez (Madrid), Rosa Silver (Universidad de Buenos Aires), Mario Speranza Centro Hospitalario Versalles (Francia), Xabier Tapia Lizeaga (San Sebastián), Remei Tarragò Riverola Fundación Eulàlia Torras (Barcelona), Jorge Tizón García (Barcelona), Ángeles Torner Hernández (Madrid), Eulàlia Torras Fundación Eulàlia Torras (Barcelona), Koldo Totorika Pagaldai Universidad del País Vasco (Bilbao), Mercedes Valle Trapero Hospital Clínica San Carlos (Madrid), Francisco José Vaz Leal (Universidad de Extremadura), Juan Manzano Garrido (Ginebra) †.

Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente está incluida en los siguientes índices y bases de datos:

- LATINDEX: Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. <https://latindex.org/latindex/>
- PSICODOC: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. <https://www.psicodoc.org/>
- DIALNET: Portal bibliográfico sobre literatura científica hispana. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=16139>
- DULCINEA: Acceso abierto a la producción científica en España. <https://dulcinea.opensciencespain.org/>

Suscripción anual 25€

Periodicidad: semestral

Sistema de selección de los originales:

- Publicación de ponencias y comunicaciones presentadas en los congresos anuales de SEPYPNA
- Conferencias y aportaciones libres.

Envío de artículos: publicaciones@sepypna.com

ÍNDICE /INDEX

HABLANDO DE BEBÉS A LOS ADOLESCENTES. UNA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA *TALKING ABOUT BABIES TO TEENS. A PREVENTION OF VIOLENCE*

Bernard Golse 5

PSICOPATOLOGÍA Y ADOLESCENCIA: AFRONTAR LA CRISIS INDIVIDUAL EN TIEMPOS DE CRISIS GLOBAL *PSYCHOPATHOLOGY AND ADOLESCENCE: DEALING WITH THE INDIVIDUAL CRISIS IN TIMES OF GLOBAL CRISIS*

Paula Laita de Roda 13

CONFLICTOS DE LA PARENTALIDAD, NUEVOS CONTEXTOS, ACOMPAÑAMIENTO Y *ELABORACIÓN EN UN ESPACIO TERAPEUTICO COMPARTIDO*

Yolanda Carballera Rifón 23

LA ENFERMEDAD EN EL NIÑO. ASPECTOS TERAPEUTICOS DEL TRABAJO EN GRUPO DE PADRES *ILLNESS IN THE CHILD. THERAPEUTIC ASPECTS OF PARENT GROUP WORK*

Beatriz Sanz Herrero 29

EL MALESTAR SOCIAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA *SOCIAL UNREST AND THE CONSTRUCTION OF IDENTITY IN ADOLESCENCE*

Daniel Cruz Martínez 41

LA ESCUELA DEL BIENESTAR COMUN *THE SCHOOL OF COMMON WELFARE*

Manuel Armas Castro, Laura G. Armas Barbazán y Ramón Area Carracedo 53

SER MADRE EN TIEMPOS FEMINISTAS *MOTHERHOOD IN FEMINIST TIMES*

Ana Elía Samaniego, Laura Carballera Carrera, Diana Cobo Alonso, Celia Valdivieso Burón, Carmen María Deza García 67

EL GRUPO BALINT EN EL PROYECTO SIRIO. INSTRUMENTO DE CUIDADO, SUPERVISION Y FORMACION PARA EDUCADORES TERAPEUTICOS QUE TRABAJAN DESDE EL VINCULO CON NIÑOS Y ADOLESCENTES CON TRASTORNO MENTAL GRAVE (TMG) EN MEDIO RESIDENCIAL *BALINT GROUP IN "PROYECTO SIRIO". CARING, SURVEILLANCE AND TRAINING VEHICLE FOR THERAPEUTIC EDUCATORS (TE) WHO WORK FROM THE ATTACHMENT WITH CHILDREN AND TEENAGERS, SUFFERING FROM SERIOUS MENTAL DISORDER, IN RESIDENTIAL CARE CENTRES*

Teodoro Uría Rivera, Carlos Justo Martínez, Eduardo Barriocanal Gil, Sara García Al Achbili, Sara González de Pablos 73

ADOLESCENTES Y ADOLESCENCIAS. ¿TRANSICIÓN O DESTINO?
ADOLESCENTS AND ADOLESCENCE: TRANSITION OR DESTINY?

Ricardo Fandiño Pascual y Vanessa Rodríguez Pousada..... 87

UNA PERSPECTIVA SOBRE LOS PROGRAMAS DE HOSPITAL DE DÍA DE SALUD MENTAL PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES
A PERSPECTIVE ON MENTAL HEALTH DAY HOSPITAL PROGRAMS FOR CHILDREN AND ADOLESCENTS

Federico Cardelle-Pérez y María Dolores Domínguez-Santos..... 97

CONDUCTA SUICIDA, PANDEMIA Y MALESTAR EMOCIONAL EN LA ADOLESCENCIA. NUEVOS RETOS Y RETOS DE SIEMPRE
SUICIDAL BEHAVIOR, PANDEMIC AND EMOTIONAL DISTRESS IN ADOLESCENCE. NEW CHALLENGES AND OLD CHALLENGES

Villar Cabeza, F., Navarro Marfisis, M. C., Amores Colom, A. y Vila Grifoll, M. 109

PSICOTERAPIA KLEINEANA PARA FORANEOS, O POR QUE UNA INTERESANTE TEORIA NOS LOS PONE TAN DIFÍCIL
KLEINIAN PSYCHOTHERAPY FOR OUTSIDERS, OR WHY AN INTERESTING THEORY MAKES IT SO DIFFICULT FOR US.

Antonio Galán Rodríguez..... 129

SI TU ESTUVIERAS EN MI LUGAR, QUE MAL LO IBAS A PASAR. EL CASO DE MIGUEL: UN NIÑO VINCULADO AL SÍNDROME DE ASPERGER
IF YOU WERE IN MY PLACE, YOU WOULD HAVE A REALLY HARD TIME. THE CASE OF MIGUEL: A CHILD LINKED TO ASPERGER'S SYNDROME

Carmen Andrés Vilorio y Paula Díez Andrés..... 139

UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PSICOTERAPÉUTICA BASADA EN LA CAPACIDAD REFLEXIVA Y LAS CAPACIDADES PARENTALES
A PROPOSAL FOR A PSYCHOTHERAPEUTIC INTERVENTION BASED ON REFLECTIVE CAPACITY AND PARENTAL CAPABILITIES

Rocío Villameriel Carrión y Araceli García López de Arenosa..... 153

SOSPECHA DE DIAGNÓSTICO DE AUTISMO EN NIÑOS: EL GRUPO COMO HERRAMIENTA DE EVALUACIÓN
AUTISM DIAGNOSTIC SUSPECT IN CHILDREN: THE GROUP AS AN EVALUATION TOOL

Natàlia Albiac Mañé, Teresa Rius Santamaria..... 159

ADOLESCENTES Y ADOLESCENCIAS. ¿TRANSICIÓN O DESTINO?³⁷

ADOLESCENTS AND ADOLESCENCE: TRANSITION OR DESTINY?

Ricardo Fandiño Pascual³⁸ y Vanessa Rodríguez Pousada³⁹

RESUMEN

La adolescencia entendida desde la caracterización propia del síndrome de la adolescencia normal, definido por Aberastuty y Knobel (1971), parece haberse dissociado de la edad adolescente en la hipermodernidad. En un progresivo desplazamiento hacia la centralidad sociocultural se ha hecho extensiva a la infancia y la adultez estableciéndose como una nueva normalidad social. Este hecho deja al adolescente contemporáneo con grandes dificultades en sus procesos de maduración, autonomía y emancipación. Acompañar hoy a los adolescentes supone un reto profesional que pone en cuestión nuestros constructos teóricos y prácticas terapéuticas. En este artículo intentamos aproximarnos al adolescente contemporáneo con curiosidad y esperanza desde una perspectiva clínica y psicosocial.

Palabras clave: Adolescencia, adolescentes, identidad, maduración, acompañamiento

ABSTRACT

Adolescence understood from the characterization of the syndrome of normal adolescence, defined by Aberastuty and Knobel (1971), seems to have been dissociated from the adolescent age in hypermodernity. In a progressive shift towards sociocultural centrality, it has been extended to childhood and adulthood, establishing itself as a new social normality. This fact leaves the contemporary adolescent with great difficulties in his processes of maturation, autonomy and emancipation. Accompanying adolescents today is a professional challenge that calls into question our theoretical constructs and therapeutic practices. In this article we try to approach the contemporary adolescent with curiosity and hope from a clinical and psychosocial perspective.

Keywords: Adolescence, adolescents, identity, maturation, accompaniment

HACER FRENTE A LA INTERMINABILIDAD

*“Yo sigo igual, para mí el tiempo no pasa
Yo sigo igual, todo esto no me arrastra
Yo sigo igual, para mí el tiempo no pasa
Yo sigo igual, todo esto no me arrastra”*

³⁷ Ponencia presentada en el XXIII Congreso Nacional de la SEPYPNA: “Malestar social y repercusiones clínicas – Cómo acompañar a niños y adolescentes”, celebrado en Santiago de Compostela los días 1 y 2 de abril de 2022.

³⁸ Doctor y Psicólogo Clínico: aseia.ricardofandino@gmail.com

³⁹ Psicóloga Sanitaria: aseia.vanessapousada@gmail.com

BAD GYAL

Aristóteles (2014) en la “Retórica” es quién establece las tres franjas de edad; infancia, adultez y vejez. Tiempo después se va desarrollando la idea de la adolescencia como una edad intermedia entre la infancia y la vida adulta, tomando creciente protagonismo desde medios burgueses durante el S.XVIII, cristalizando lentamente con el correr del S.XIX a través de la instauración de la escuela obligatoria, y llegando a emanciparse en los años sesenta del S.XX. A partir de los años 90 del siglo pasado y debido a cambios en la configuración social, la adolescencia se entroniza y de forma progresiva pasa a ocupar un lugar central en las sociedades contemporáneas occidentales, convirtiéndose en una larga etapa, que genera una gran deseabilidad social, tanto para adultos como para niños, y que se extiende de manera indefinida tomando tiempos que otrora correspondían a la infancia y adultez.

Del idealizado “Forever Young” de Bob Dylan hemos pasado progresivamente al circular y cerrado sobre sí mismo “Yo sigo igual” de Bad Gyal. Mientras la poesía dylaniana reivindica la belleza de la juventud, tal vez en el mismo sentido en que Oscar Wilde hablaba de la perfección de lo inmaduro, de la vida siempre inconclusa, abierta al asombro, las palabras de Bad Gyal estarían haciendo referencia a lo que Franco “Bifo” Berardi (2017) describe como la interminabilidad, la infinita extinción asintótica de todo.

Berardi habla de la lenta cancelación del futuro, de la ruptura del ideal del desarrollo siempre progresivo. Cada vez más el paso del tiempo no parece acercar al adolescente a la adquisición de la madurez, a abrirles la puerta de un mundo adulto cualitativamente diferente y esencialmente superior.

Estamos en una etapa de tránsito. Se podría postular que vivimos a los dos lados de una grieta temporal tal y como define el crítico cultural Mark Fisher (2018). A un lado de la grieta estamos aquellos para los que la vida sigue siendo un proceso de construcción y crecimiento. Al otro lado aquellos para los que pasado, presente y futuro son una realidad simultánea accesible virtualmente. Bienvenidos al multiverso. La utopía cyberpunk y la emergencia de la realidad trans generan una ruptura de las lógicas física y biológica acercándonos a un mundo de universos paralelos y simultáneos donde el ideal de la autoconstrucción de la identidad pareciera no tener límites. Michel Serres (2014) lo describe ya como un nuevo ser humano que no tiene el mismo cuerpo, ni la misma forma de comunicarse, ni vive en el mismo espacio, ni tiene la misma esperanza de vida, ni teme la misma muerte.

Este es el contexto en el que la esencia de la adolescencia está cambiando y nos pone frente a un nuevo reto. Se ha establecido de este modo una nueva normalidad que desafía nuestros constructos teóricos y nuestra experiencia.

ADOLESCENTES, DESESPERANZA Y FUTURO

¿Qué es una guerra para vosotras?

Cuando dos personas mayores no pueden solucionar sus conflictos como adultos, pacíficamente, y enfrentan a dos países distintos a los que han metido ciertas ideas en su cabeza"

María, adolescente ucraniana, 15 años

Para Remo Bodei (2016) el aserto de Aristóteles según el cual los más jóvenes miran al futuro con esperanza, no deja de ser hoy una trágica ironía

Los mensajes que giran alrededor de la idea de que los adolescentes hoy no tienen futuro, o de que “van a vivir peor que nosotros”, se repiten de manera masiva desde hace más de una década y se recrudecen a raíz de la pandemia por la covid-19 y del actual escenario de crisis sistémica. Esta situación coincide con una creciente preocupación por la salud mental de la población más joven. El suicidio es la segunda causa de muerte entre los jóvenes de 15 a 29 años. Durkheim (2012) establece las bases sociales del suicidio distinguiendo entre suicidios egoístas, altruistas, anómicos y fatalistas. El suicidio anómico sería el que se da en sociedades cuyas instituciones y

cuyos lazos de convivencia se hallan en situación de desintegración. Para Merton (2002) la anomia es una disociación entre los objetivos culturales y el acceso a los medios necesarios para llegar a esos objetivos y parece evidente que en el contexto sociocultural en el que nos encontramos la relación entre los medios y los fines está debilitada.

El desarrollo actual de un imaginario colectivo acerca del futuro está marcado por varios elementos:

- La conciencia de la existencia de un cambio climático
- El desarrollo de la inteligencia artificial que supondrá la progresiva automatización de diversos puestos de trabajo.
- La emergencia de internet como espacio de conocimiento y relación predominante.
- Las migraciones masivas por razones de guerra, climáticas o de búsqueda de prosperidad.
- Las crecientes dificultades para mantener sistemas de protección social para colectivos vulnerables dentro de la lógica del sistema económico de mercado.

Ante esta situación encontramos diferentes formas de afrontar el futuro. Entre otras destacamos:

- a) Retrotópicas. Para Bauman (2017) las retrotopías son mundos ideales ubicados en un pasado perdido que se ha resistido a morir como utopía. Generan una vivencia melancólica en el recuerdo de un pasado más o menos cercano que funciona como un ideal a recuperar.
- b) De decrecimiento. Favorables a la disminución controlada de la producción de bienes de consumo. Y de regulación económica.
- c) Transhumanistas. Que pretenden la transformación de la condición humana mediante el desarrollo de avances tecnológicos disponibles de forma generalizada, que mejoren las capacidades humanas, tanto a nivel físico como psicológico.
- d) Ecología profunda. Intento de superación del antropocentrismo desarrollando una filosofía ecológica que considera a la humanidad parte de un entorno con el que debe convivir tal y como plantean Arne Naess (2008) o Donna Haraway (2019)

Se plantea así una tensión para el adolescente contemporáneo entre la tendencia natural a situarse en el presente como forma de vivir y experimentar la inmediatez en la búsqueda de un lugar en el mundo desde donde generar una identidad, y la necesidad de afrontamiento de un futuro particularmente incierto.

La predominancia de las perspectivas retrotópicas del futuro en los discursos sociales adultos generan en el adolescente una suerte de “nostalgia del futuro” que favorecen diferentes problemáticas de salud mental de base melancólica. Las propuestas de las teorías de decrecimiento y de la ecología profunda requerirían de una visión compleja y de revisión de la relación del sujeto con su entorno y su cultura. Por una parte, puede entenderse la adolescencia, por su propio carácter crítico, como una oportunidad para llevar a cabo esta revisión. Por otra, siendo una edad fuertemente presionada hacia el consumo y la representación social, es difícil desarrollar opciones personales relacionadas con el decrecimiento y cierto ascetismo derivados de la conciencia ecológica profunda, siendo además esta, de comprensión compleja. Apostar por la comunidad y el frugalismo resulta contracorriente frente a las tendencias individualistas y de turboconsumo aceleradas durante los últimos años. En cuanto al transhumanismo, se podría entender al adolescente contemporáneo, como sujeto que ya trasciende los límites del paradigma de análisis bio-psico-social, para constituirse en una suerte de cyborg que vive con capacidades aumentadas. Pero esta realidad está lejos de percibirse como parte de la solución del futuro, y sí es conceptualizada con frecuencia como parte del problema.

CRISIS ADOLESCENTE Y ADOLESCENTES EN CRISIS

*La droga no me quita la ansiedad
Ni tu gata mata mi curiosidad
No sé apreciar to' el cariño que me dan
'Toy demasiado subido, yo no creo en la gravedad
(...)
Me estoy cayendo pa' arriba
Mami dame la bendición
Que aunque no consiga nada
Mami tuve mucha ambición
La calle está mala
Necesita medicación
Yo no le temía a nada
Pero ahora le temo a perderlo to'*

YUNG BEEF

Pareciera existir un consenso generalizado acerca de que en las sociedades occidentales se está produciendo una mayor problematización de la adolescencia, con lo cual supuestamente también aumentaría el número de jóvenes a los que se puede situar dentro del ámbito de la psicopatología. Se podría discutir si se trata de un incremento de adolescentes situados más allá del “síndrome de normalidad”, o si lo que se ha incrementado es la dificultad de los adultos para hacer frente a las nuevas y fluctuantes manifestaciones comportamentales y caracteriales de este grupo etario.

Ya en 2004 Moral y Ovejero hablan de una retroalimentación entre la crisis social de un mundo en cambio y la crisis adolescente caracterizada por diferentes factores:

- La adolescencia pierde su condición de etapa transitoria para convertirse en una juventud social prolongada.
- Los cambios sucedidos en el mundo laboral dificultan la plena inserción sociolaboral de los jóvenes interfiriendo en su proceso de autonomía.
- Vivimos en una civilización del ocio
- La emergencia de un mundo digitalizado donde la realidad opera también en un continuo espacio-tiempo virtual.
- El deterioro de las grandes verdades de la modernidad como referentes: la ciencia, el progreso, la razón, sintomatizadas en la creciente preocupación generada por el cambio climático.
- La saturación del yo descrita por Gergen (1992).
- El peso de los imaginarios urbanos como movimientos de identificación.

La conflictividad en la adolescencia se da en todos los estratos sociales, afectando en diferente grado, pero con intensidad, a medios rurales o urbanos, a diversos grupos de pertenencia y a todos los niveles socio-económicos. Alain Badiou (2017) hace referencia a una menor diferenciación interna a nivel de clase social entre los jóvenes.

...Prácticamente nada ha cambiado en el paisaje excepto los estudiantes. Los veo desde mi ventana: solitarios, mirando las pantallas de su smartphone, apurándose nerviosamente para no llegar tarde a clase, volviendo con caras tristes a los costosos cuartos que les alquilan sus familias. Siento su melancolía, siento su agresividad latente en su depresión. Sé que esa agresividad puede brotar y expresarse bajo el estandarte del fascismo. No del viejo fascismo que explotó de energía futurista, sino del nuevo fascismo que resulta de la implosión del deseo, del intento de mantener bajo control el pánico y de la rabia depresiva de la impotencia. (Berardi, 2021 p.1).

LA NUEVA NORMALIDAD

*“Estase acabando o día, e agora é cando estou tranquilo
agora é cando o vexo claro, o tempo foi feito pa gastalo
e así gasto eu o meu tempo, facendo bromas con todo
porque as veces que o tomei en serio, non me gustou moito*

*E igual que me río de todo o que vexo, un día voume rir ó acordarme desto
desta pena que a veces teño, esta pena que a veces teño
que non me deixa estar triste nin me deixa estar contento
esta pena que a veces teño, esta pena que a veces teño”*

GRANDE AMORE

Actualmente, cuando hablamos de una normalidad adolescente nos aproximamos a una forma de entender la adolescencia como la nueva norma social. Desde esta perspectiva sería la adolescencia el lugar donde se establecerían la centralidad la vida. Serían por lo tanto los adolescentes, los que podrían ser calificados de normales, aquellos que establecen la referencia. Se establece una diferencia entre el adolescente, como grupo etario, y la adolescencia como forma de estar en el mundo.

Es cierto que la adolescencia siempre fue identificada como un periodo caracterizado por la desmesura, la transgresión o la rebeldía. Así lo definían también Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1971) cuando hablaban del “síndrome normal de la adolescencia”.

La normalidad se entendería como capacidad para lograr la satisfacción básica del sujeto haciendo uso de los recursos existentes a su alcance. En el caso del adolescente se podría hablar de una “patología normal”, entendiéndose esta paradoja como una forma de integrar sus desviaciones en el contexto de la realidad humana que les rodea. Desde el punto de vista de los adultos la personalidad adolescente aparecería como una configuración semipatológica, pero desde un punto de vista evolutivo resulta congruente. Podría entenderse que la clave estaría en que la personalidad adolescente es una estructuración fluida, de la que si hacemos una lectura en un momento puntual puede tener los rasgos propios de un trastorno de personalidad, y si la analizamos en el tiempo resultará cambiante dentro de un proceso de maduración. Esa estructuración fluida tendería a un progresivo cierre con la entrada en la adultez, dando lugar a una configuración madura y flexible.

En los últimos años se observa una cada vez más fuerte idealización de la adolescencia como grupo social, al que los niños quieren pertenecer cuanto antes, y en el que los adultos querrían permanecer cuanto más tiempo mejor. El adolescente es un gran consumidor en una sociedad de consumo, y sus gustos e intereses determinan el interés colectivo. La provisionalidad y la fugacidad son un estándar social, así como la sobrevaloración de lo agradable, superficial, rápido y divertido.

La infancia parece estar progresivamente colonizada por conductas y actitudes correspondientes a la adolescencia. Destacan una temprana erotización y el enorme peso que lo social tiene frente a lo familiar ya en la etapa de latencia. De ahí que las dinámicas de exclusión como el acoso escolar tengan una presencia cada vez más temprana. Es frecuente encontrarlos, por tanto, con adolescentes pre-puberales que no han llegado a consolidar suficientemente una percepción de sí que les permita hacer frente al reto de ser ellos mismos en un mundo de iguales. Encontramos así a niños que necesitando todavía el juego como espacio transicional donde proyectar sus deseos y ansiedades, deben de enfrentarse a la carnalidad y la rivalidad adolescente. Frente a esta dificultad pueden reaccionar, dependiendo de la configuración y funcionalidad de sus defensas, con una temprana tendencia al acting-out, con perplejidad, o con intensas vivencias regresivas.

La adolescencia ocupando el espacio de la infancia y la adultez rompe el reloj biológico y la cronología social, estableciendo un extenso periodo vital de fluidez donde se alimenta la fantasía de que todo es (aun y siempre) posible.

HORIZONTALIDAD, DIFERENCIA, DIMENSIONALIDAD Y CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

*“No tengo wifi
Para buscar
¿Por qué la fibra óptica me está yendo mal?
No tengo wifi
Ni una señal
No puedo entrar en Pornotube ni trabajar”
PUTOCHINOMARICON*

En las últimas décadas son grandes los cambios que se han dado en la estructura y funcionalidad de las familias. Venimos de un modelo en que el padre era un hombre que realizaba función paterna, entendida como aquella relacionada con la autoridad, que introduce la norma y los límites y facilita de este modo la inscripción del hijo o hija en el mundo social. Por otra parte, la madre se correspondía con una mujer que hacía función materna, es decir, se dedicaba a proveer a los hijos e hijas del afecto y cuidados necesarios dada su condición de personas dependientes de un adulto. Podemos decir que este modelo, si bien pervive en nuestro imaginario colectivo, ha dejado de ser predominante. En primer lugar, porque la familia "normal" está marcada por la diversidad y por ser fluctuante en el tiempo. Un/a niño/a muy frecuentemente tendrá diversas figuras que realicen función paterna y función materna a lo largo de su desarrollo, y estas ya no están claramente asociadas a un hombre o una mujer. En segundo lugar, porque, afortunadamente, la idea de la igualdad entre hombres y mujeres ha ido calando socialmente, aunque nos quede mucho por hacer al respecto.

En este proceso de cambio, una parte de la función que cumplía la familia, y la jerarquía que la sostenía, ha sido desplazada a las redes sociales virtuales, con sus dispositivos horizontales y en conexión permanente. Ellas suponen un apoyo a los sujetos hipermodernos, huérfanos de referencias, y muestran sus fragilidades al situar a la imagen como elemento central y aular lo virtual en detrimento de la presencia.

Se produce una progresiva rotura de los binarismos –hombre frente a mujer, padre frente a madre, adulto frente a niño, real frente a virtual, poderoso frente a sometido– que nos situaban claramente ante la mirada del otro, apareciendo la diversidad en toda su complejidad. La tradicional organización simbólica se diluye y lo que antes era claro ahora pasa a establecerse en un «ser fluctuante», que ya no es inamovible y que en su dilución da paso a una continua reorganización simbólica hipermoderna.

El músico y performer Chenta Tsai (2019) conocido como Putochinomaricón publicó el ensayo “Arroz Tres Delicias: sexo, raza y Género”. Putochinomaricón toma elementos de exclusión para definir su propia identidad, de modo que se construye a sí mismo de manera consciente como una identidad no normativa. Elige la diferencia para reclamar la igualdad. Chenta Tsai reivindica la humanización de las redes sociales, presentándose como un disidente que las utiliza descolonizar y descontextualizar espacios digitales. Nos lo dice también Le Bretón “En la red yo soy el que digo que soy”.

Es verdad que las redes sociales permiten (trans)itar por la diversidad identitaria, (trans)gredir la norma y (trans)formar los espacios, convirtiéndose en contextos que favorecen la adolescencia. También lo es que invitan a un continuo espacio-temporal donde lo virtual es infinito, y por lo tanto no tiene salida ni resolución, quedando así el sujeto atrapado en un eterno juego de espejos.

Las redes sociales se diferencian de anteriores máquinas de comunicar en que sirven para establecer relaciones sociales, y lo hacen de una forma en la que el sujeto se siente a la vez muy visibilizado y muy poco expuesto. Hay una clara analogía entre las relaciones sociales de internet y el modelo predominante de las relaciones sociales en la adolescencia; la fluidez, la indefinición, la confusión, la ausencia de anclajes duraderos. Es en este sentido en el que se puede entender que las redes sociales son generadoras de relaciones adolescentes. Se trata de un nuevo espacio comunicacional en la que los guiamos más por imágenes que por palabras y en el que se favorece la inmediatez y el pensamiento hipervincular que va saltando de contenido en contenido sin solución de continuidad. La hiperestimulación sensorial característica del multitasking convierte la dispersión de la atención en una ventaja. Lo que resulta un hándicap para aprender en un aula se puede convertir en virtud cuando se deben realizar cinco tareas diferentes y simultáneas en un ordenador. Muchas casas tienen más pantallas que medios gráficos, estando acompañados por ellas todo el día e incluso toda la noche, aumentando el tiempo que los adolescentes pasan en casa conectados en detrimento del tiempo que pasan en la calle. La continua conectividad y estimulación genera una psicopatología de la vida cotidiana que ya no está en relación con la represión sino con la hiperexcitación (Berardi, 2019).

Sucede también que la confrontación generacional, característica y necesaria en la adolescencia, aparece diluida, al constituirse la adultez como una adolescencia prolongada o adultescencia, caracterizada por un gran interés en el ocio, el consumo y la apariencia juvenil. En este contexto cada vez parece más difícil que el adulto, ya desde el mundo familiar, ya desde el mundo social, pueda introducir en la relación con el niño y el adolescente la idea de límite; de como el conseguir un placer dentro del orden sociocultural pasa también, inevitablemente, por el reconocimiento de las necesidades y deseos de los otros. Nos encontramos con curiosas inversiones. Más allá de las consideraciones ideológicas subyacentes, en un supuesto debate virtual entre Greta Thunberg vs. Donald Trump ella parecería representar la normalidad sensata frente al impulsivo antisistema.

DEL YO IDEAL AL IDEAL DEL YO EN TIEMPOS DEL BLOCKCHAIN

*Chica yo no te entiendo
No sé si estas mintiendo
No te sigo queriendo
Bitch! I love my nintendo
Esta mierda es un juego
Yo me siento en el juego
Miro y no me muevo
Pero sigo primero!
Bitch! I love my nintendo
ROJU*

La forma de comunicarse a través de las redes sociales masifica un modo comunicacional en ausencia del cuerpo que nos sitúa ante un otro recreado en un imaginario, con un elevado condicionamiento de nuestras propias proyecciones. En las redes sociales la relación se produce además entre identidades construidas a tal efecto. Así, en este espacio en el que un yo supuesto se dirige a otro yo supuesto, los límites aparecen demasiado difusos. Para David Le Breton (2016) las redes sociales, los mundos virtuales y los videojuegos, permiten multiplicar las personalidades pudiendo liberarse del cuerpo sexualizado, extraño y amenazador con el que los adolescentes tienen que vivir en su proceso de cambio puberal

La influencia de internet en el desarrollo de la identidad del adolescente cobra fuerza en un contexto en el que hay un consenso generalizado sobre el debilitamiento de los referentes adultos. La visualización de videos en la plataforma youtube es uno de los hábitos más frecuentes entre los adolescentes contemporáneos. Entre esos videos se encuentran aquellos en los que un “youtuber” transmite mensajes a la comunidad online, atiende a sus mensajes y ofrece recomendaciones. Algunos de los escenarios de identidad tratados por estos youtubers son el género, la

sexualidad y lo vocacional. Estamos hablando de referentes comunicacionales que cifran sus seguidores por millones y que publican videos en los que cuentan su historia personal y comparten su visión del mundo. Podemos ver como con frecuencia son los propios usuarios quienes solicitan a sus youtubers favoritos que se posicionen acerca de cuestiones como la identidad de género o la orientación sexual. Se convierten así los youtubers en auténticos líderes de opinión y referentes de la adolescencia.

La relación virtual favorece este proceso de desencarnamiento. El prójimo es siempre necesario para poder ser alguien, pero la proporción que de su presencia se necesita para crear nuestro target o identidad virtual puede en buena parte sustituirse por nuestra capacidad para representar en las pantallas. Es por ello que, en la construcción de la identidad, la emergencia de lo virtual, introduce elementos diferenciales. Según explica Lacan (1998) en su Seminario de 1953-1954. El yo ideal es fuente de una proyección imaginaria mientras que el ideal del yo sería una introyección simbólica. En el ideal del yo convergen el narcisismo, las identificaciones parentales y los ideales culturales predominantes en cada época. El yo ideal, por su parte se corresponde con un narcisismo primario vuelto siempre sobre sí mismo. El modo relacional de las redes sociales se sostiene sobre algoritmos, que favorecen el encuentro con el reflejo de aquellos aspectos del sujeto que este considera como los más valiosos de sí. La permanente búsqueda autorreferencial y la posibilidad de eliminar con un click la imperfección, la crítica o la ausencia, hipertrofian el yo ideal. Particularmente en la adolescencia, cuando la construcción de la identidad está comprometida, las redes sociales aparecen como autopistas de cuatro carriles para el falso self, frente a los pedregosos y tortuosos caminos del ideal del yo.

No debemos tampoco olvidar que el proceso de cambio de paradigma en el que nos encontramos no ha terminado, lo cual nos obliga a estar muy atentos a la evolución. El adolescente en occidente es ya, a nivel de la construcción de su identidad, un cyborg que ha vivido la infancia y la adolescencia siendo un organismo cibernético. La tecnología tiene ya la capacidad de crear por sí misma una nueva realidad que influye en nuestro mundo emocional.

CARACTERES PARA UN NUEVO MUNDO

Eh, yo soy muy mía, yo me transformo
Una mariposa, yo me transformo
Makeup de drag queen, yo me transformo
Lluvia de estrella', yo me transformo
Pasá' de vuelta', yo me transformo
Como Sex Siren, yo me transformo
Me contradigo, yo me transformo
Soy to'a' las cosa', yo me transformo
 ROSALÍA

Los adolescentes contemporáneos parecieran vivir en un escenario postapocalíptico en el que ellos representan la nueva normalidad social. Atrapados en una edad que en otro tiempo era de tránsito, la salida de la adolescencia se ha convertido en una nueva Ítaca. Las caracteropatías en la adolescencia desafían hoy la lógica del continuo normalidad-patología, para abrir un interrogante sobre la construcción de la identidad donde el binarismo ha estallado en mil pedazos y el cuerpo ha sido desplazado como lugar de la experiencia por un mundo virtual. El trabajo con el adolescente contemporáneo se presenta así, como un gran desafío y un enigma por resolver.

Siguiendo a Badiou (2017) los adolescentes se encuentran en el umbral de un nuevo mundo más allá de la tradición milenaria. Es posible que ya hayan traspasado ese umbral y nosotros solo podamos observarlos desde la otra orilla de una grieta temporal, entre la fascinación y el miedo.

Según nos explica Eric Raymond (2001) en su manifiesto *¿Cómo convertirse en un hacker?*, los hackers son los constructores de internet, mientras los que entendemos como piratas informáticos son los denominados crackers.

La mitología hacker dice que la palabra hack viene del ruido que se produce al ensamblar piezas, mientras la crack es el que se produce al romper piezas. El adolescente contemporáneo es el hacker que puede transformar la realidad y al igual que los constructores de internet, evolucionar la propia condición humana. Dice Laura Llevadot (2022) en su ensayo “Mi herida existía antes que yo” “Quizás haya que empezar a reivindicar la no identidad, la monstruosidad, la duda, la herida, la falta, el no saber, frente a un mercado, un derecho y un discurso médico que nos quiere íntegros, unívocos y acabados”. Jóvenes hackers de nuestro nuevo mundo. En su canción Vaca profana, Caetano Veloso escribe "de cerca nadie es normal" y Mark E. Smith líder de The Fall también lo afirma cuando dice "No hace falta que seas raro para ser raro". Parafraseando a Mark Fisher (2018); ver el mundo, y a nuestros pacientes adolescentes, tal y como son hoy en día, puede llevarnos a lugares muy extraños donde lo raro es lo normal.

La adolescencia se ha convertido en valor de consumo, referencia, objetivo comercial y objetivo de vida. En palabras de Jerónimo Bellido “La adolescencia ha llegado para quedarse” y Martín Caparrós (2019) lo subscribe cuando afirma:

“Es raro, pero esa rareza es puro prejuicio y nadie podría afirmar que es mejor convertirse —como solíamos— en un señor o una señora, cambiar de estilo, de vidas: caer en aquella trampa tan acrobática de “sentar la cabeza”. Ellos ya son así; los que debemos cambiar somos los viejos” (p.8)

Volviendo a Berardi (2019) el futuro se decide en la esfera psíquica, lingüística y tecnológica y el espacio en el que se podrá determinar una transformación es el de la creación y de la invención. Nosotros consideraríamos que solo los propios adolescentes contemporáneos pueden llegar a entender por completo el proceso posthumano (que no transhumano) en el que se encuentran inmersos, y que únicamente desde ese punto de vista podrán transformarlo desde una perspectiva ética.

Con todo ello seguimos considerando que en el desarrollo de una adolescencia es necesario la implicación del adulto, que testimonie la posibilidad de un futuro e introduzca la noción de límite volviendo una y otra vez a la perspectiva moral del Edipo freudiano donde no todo es posible. ¿Pero qué adulto? Para volver a la adultez, sin caer en el riesgo de un retorno nostálgico al poder absoluto patriarcal, tenemos que recuperar un padre real, corporal, responsable de su proyecto de vida, de lo que hace y de lo que no hace, de sus aciertos y sus errores, que asume un lugar activo en su relación la propia historia vital. Es en palabras de Recalcati (2015):

"un padre, que sabe encarnar en su propia existencia singular, la pasión del deseo, y precisamente porque la sabe encarnar, también puede transmitirla" (p.56)

REFERENCIAS

Aberasturi, A., & Knobel, M. (1971). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.

Aristóteles. (2014). *Retórica*. Madrid: Alianza Editorial.

Badiou, A. (2017). *La verdadera vida: Un mensaje a los jóvenes*. Barcelona: Malpaso Ediciones.

Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Barcelona: Paidós.

Berardi, F. (2017). *Fenomenología del fin*. Buenos Aires: Caja Negra.

Berardi, F. (2019, febrero 20). El problema es cómo la pantalla se ha apoderado del cerebro. *El País*.
https://elpais.com/cultura/2019/02/18/actualidad/1550504419_263711.html

-
- Berardi, F. (2021, mayo 17). Hay una crisis de la mente crítica. *Página 12*.
<https://www.pagina12.com.ar/341983-hay-una-crisis-de-la-mente-critica>
- Bodei, R. (2016). *Generaciones. Edad de la vida, edad de las cosas*. Barcelona: Herder Editorial.
- Caparrós, M. (2019, noviembre 3). La juventud chiclosa. *El País*.
- Durkheim, E. (2012). *El suicidio*. Madrid: Akal.
- Fisher, M. (2018). *Los fantasmas de mi vida*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Gergen, K. J. (1992). *El yo saturado: dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- Lacan, J. (1998). *Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud 1953-1954*. Buenos Aires: Paidós.
- Le Breton, D. (2016). *Desaparecer de sí*. Madrid: Ediciones Siruela.
- Llevadot, L. (2022). *Mi bebida existía antes que yo*. Barcelona: Tusquets.
- Merton, R. K. (2002). *Teoría y estructura sociales*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Moral, M.^a de la V., & Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del Psicólogo*, 25(87), 37-44.
- Naess, A. (2008). *Ecology, community and lifestyle paperback: Outline of an ecosophy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Raymond, E. (2001). *Cómo convertirse en hacker* (M. Vidal, Trad.).
<http://biblioweb.sindominio.net/telematica/hacker-como.html>
- Recalcati, M. (2021). *¿Qué queda del padre?: La paternidad en la época hipermoderna*. Buenos Aires: Xoroi Edicions.
- Serres, M. (2015). *Pulgarcita*. Barcelona: Gedisa.
- Tsai, Ch. (2019). *Arroz tres delicias. Sexo, raza y género*. Barcelona: Plan B.